
CAPITULO LIX.

1. La idolatría como medio indagatorio. Su cuna y propagacion. Tradicion de los Rabinos. Opinion de Bianchini.—2. Causas de que se originó. Juicio de Mr. Radolf. Lo que creyeron los santos padres. Cuadro sobre el origen y progreso de la idolatría trazado por el Abate Banier. Opinion de Mr. Le Clerc sobre su principio y antigüedad. Juicio de Vosio sobre el mismo asunto. Orden de sucesion que le dá Warbuton. Confirmacion del origen asignado al paganismo.—3. Puntos de contacto del sistema mitológico de las naciones. Juicio de Mr. Paterson sobre identidad de la religion de Egipto y del Hindostan. Rasgos de semejanza con la religion de los Persas, Egipcios y Fenicios.—4. Idea de un Sér Supremo entre los habitantes del continente americano. Nombres con que era designado en el Brasil, Perú, y México. Dioses de los mexicanos. Puntos de coincidencia de su mitología con la de las naciones antiguas, y circunstancias que le dan superioridad á ella. Religion antigua de los Egipcios; puntos de coincidencia con la de los indios.—5. Dioses de la India.—6. Observaciones que nacen de lo expuesto. Causa de la imperfeccion de los ídolos. De dónde procede el culto que les tributaban.

§ 1.

Si no hubiera entre los autores tanta variedad de

opinión sobre el origen de la idolatría, y la época en que apareció en el mundo, podría este medio indagatorio ministrar datos muy importantes para ilustrar la materia que nos ocupa. Pero según unos nació en la tierra de *Senaar* y en la antigua Frigia, hacia los tiempos de *Tharé* (1) después del diluvio; mientras, según otros, en Egipto de donde se comunicó á los Fenicios, y de estos pasó á la Grecia, y en seguida á otros países. (2) Los rabinos creían que fué establecida antes del diluvio. (3) De esta opinión es *Martinetti*; (4) pero *Bianchini*, atribuyéndola á Anubi ó *Thenth*, que según él, es el quinto Mercurio de Ciceron, cree que comenzó dos siglos después del diluvio. (5) Dice igualmente que por el testimonio de cada una de las naciones, aparece probado que principió en las más antiguas generaciones, algún tiempo después del diluvio. (6) Hay quien fije esta época en el año 2157, antes de la era cristiana. (7)

Lo que no tiene duda es la antigüedad de la ido-

(1) Martinetti. Collezione classica 8^a tom. 1. § 10. pág. 196.

(2) Eusebio. Prep. 1. 1, caps. 6 y 9.

(3) Maimon de idolatr. cap. 1, § 3.

(4) Martinetti. Collezione classica 8^a, tom. 1, § 13, pág. 299.

(5) Bianchini. Storia universal, provata coi monumenti. etc., tom. 1, Oec. 1, cap. 2, § 6, pág. 130.

(6) Id. id., tom. 2, Oec. 2, cap. 19, § 1, pág. 123.

(7) Biblia de Vencé. Cronología sagrada, tom. 24 pág. 294.

latría. Consta en la Escritura que los antepasados de los israelitas, especialmente *Taré*, padre de Abraham y de Nacos, estuvo junto con estos empeñado en el culto de los ídolos. (1) En tiempo de José ya existía en Egipto, aunque todavía no muy extendido. Los hebreos se corrompieron allí y los adoraron. (2) La prohibición y leyes de Moisés, [3] que condenaban ese culto, suponen que ya entonces hacia mucho tiempo que existía entre los egipcios, los cananeos, los madianitas, y los moavitas. [4] Los altares, los troncos de los árboles, y los bosques sagrados, donde se tributaba culto tan ofensivo al verdadero Dios, fueron mandados destruir. (5)

Creer algunos á Nemrod, autor de los primeros actos de idolatría, otros á Cam hijo de Noé [6], y otros á Canaan su hijo á quien atribuyen haberlo difundido entre los fenicios, y los cananeos sus descendientes, por cuyo medio se propagó con facilidad en todo el mundo.

§ 2.

Al principio no se adoraba más que á un solo Dios,

(1) Josué. XXIV, 2 y 14.

(2) Ezech. 22, 2, 3, 4. Amor, v. 25, 26.

(3) Exodo, XX. 4.

(4) Biblia de Vencé, tom. Bisertación sobre el origen de la idolatría. § 9, pág. 403.

(5) Deuter. 5, XXII, 3.

(6) Cassian Collat, 8, c. 21.

é investigando de que pudo haberse originado la idolatría, se asignan varias causas. El autor del libro de la Sabiduría la atribuye á la admiracion excitada por las perfecciones sensibles de la criatura, (1) el afecto de un padre para con su hijo, (2) á la adulacion de los vasallos por sus soberanos, (3) y al arte ó destreza de los pintores y escultores. (4) *Radolf* (5) designa el afecto á los muertos, el temor y adulacion á los reyes, y la diligencia de los artífices en la escultura, que en el fondo es lo mismo que antes se ha expuesto.

Los santos padres creen que provino del pecado, y del extravío del corazon del hombre. El abate *Barnier*, guiado tambien por esta persuasion, piensa que, entregados los descendientes de Cham á todas las pasiones, fué debilitándose en ellos la idea pura de la divinidad, y comenzaron á aplicarla á objetos sensibles, dirigiendo desde luego sus primeros homenajes á lo que á sus ojos parecióles mas perfecto y útil. El sol fué, por tanto, objeto de su supersticion. Del culto del sol pasaron al de los otros astros, sobre todo, al de los planetas, cuyos movimientos é influencias les eran mas sensibles. Despues, al de los elemen-

(1) Sap. XIII, 2.

(2) Sap. XIV, 15, 16.

(3) Sap. XIV, 17, 21.

(4) Sap. XIV, 18.

(5) Martinetti, Collesione classica. tom. 1, §10, pág. 190.

tos, los rios, las montañas, considerando, en fin, la misma naturaleza, y el mundo entero, como una divinidad. Los asirios la honraron bajo el nombre de *Belo*; los arcadios bajo el de *Pan*; y los egipcios bajo el de *Hammon*. [1] Pareciéndoles el mundo demasiado grande para ser gobernado por una sola divinidad, se asignó cada una de sus partes á un Dios particular, á fin de que tuviera mas tiempo, y menos trabajo para gobernarla. De aquí nació que la tierra fué venerada bajo los nombres de Rhea y de Cibeles; el fuego bajo los nombres de Vulcano y Vesta; el agua bajo los de Neptuno y Thetis; y así todos los demas. De esto se siguieron otros errores, porque cuando se dá el primer paso en las tinieblas, á medida que se avanza, van aumentando, y se camina de extravío en extravío.

Hubo por lo mismo de llegar la idolatría á tal exceso que todo se divinizó: hombres manchados con crímenes recibieron culto; llevándola los egipcios al extremo de adorar á los animales é insectos, aunque se cree que solo eran símbolos de los dioses, que eran el término y objeto de su culto.

Tal fué la marcha y progreso que siguió la idolatría. De este modo, despues de los astros fueron adorados los elementos, el fuego, el aire, el agua, la tierra, los

(1) Memoires de l'Academie royale des inscriptions et belles lettres. Dissertation sur l'origine du culte des egyptiens par l'abbé Barnier. tom. 4. pág. 116.

vientos; y bien pronto se hicieron honores divinos á los troncos, á las fuentes, á los animales, y á los rios.

[1] Los egipcios adoraron el Nilo, los lacedemonios el Eufrates, los atenienses el Ilico, los argivos el Inaco, los arcadios el Alfeo, los lículos el Crise, y los romanos el Tíber. «El hombre incensó todo lo que le daba la gana, la madera, la piedra, los metales, los miembros del cuerpo humano, lo mismo que las pasiones mas vergonzosas. Se adoró el amor impuro con el nombre de Vénus, la venganza y la ambicion con el de Marte, la intemperancia y embriaguez con el de Baco.» [2]

Sostiene *Mr. Le Clerc*, que la especie de idolatría mas antigua fué la de los ángeles, y las almas de los hombres muertos, que se adherian á ciertos astros, especialmente de los príncipes. Por eso se concedieron honores á Belo, rey de Babilonia, á Osiris rey de Egipto, y á Júpiter rey de Creta. (3) En opinion de *Vossio* (4) no fué esa la mas antigua, sino la de los dos principios del bien y del mal. *Warburton* fija otro orden de sucesion, opinando que la primera especie de idolatría fué el culto á los cuerpos celestes, la se-

(1) Pistolesi, Real Museo Borbónico. etc., tomo 2, tav. 47. pág. 225.

[2] Disertacion antes citada; pág. 401.

[3] Biblia de Vencé, Disertacion sobre el origen de la idolatría. tom. 11. § 5. pág. 399.

[4] Trac. de idol. l. 1. c. 1.

gunda la deificacion de los reyes y legisladores, despues del establecimiento de las sociedades, y la tercera la adoracion de los animales. (1)

§ 3.

Indúcenos todo esto á creer, y confirma la opinion antes emitida, de que el paganismo tuvo su origen en la ignorancia, la maldad y la supersticion. Los sacerdotes lo abrazaron por interés, los príncipes por política, y los sábios por temor al furor popular. Mas á pesar de esta comunidad de origen, al examinar la teogonía y sistema mitológico de las naciones, nótese variedad, aunque con puntos de contacto, que dejan percibir su genealogía y afinidad. Esto indujo á *Mr. Paterson*, sábio orientalista, á formar la opinion de identidad de religion del Egipto y el Hindostan, por ser sorprendente la semejanza entre las ceremonias de una y otra. (2)

En la religion de los Persas, de los Egipcios, y de los Fenicios, encuéntranse tambien rasgos de semejanza. (3) *Heródoto* confiesa que los Griegos toma-

[1] Essai sur les gerogliphiques egiptiens, págs. 45 y siguientes.

[2] "And leave no doubt to my mind of thier connexion or rather identity." Asiatic researches, vol. 8, pág. 17.

[3] Heródoto, l. 2, caps. 49, 50, 51 y 52.

ron no poco de los Egipcios, singularmente en materia de religion.

El *Baal* de los Moabitas era el Belo de los Caldeos, y entre los Israelitas se tenia por la primera y mas grande divinidad de los paganos (1) al que tributaban culto; era lo mismo que el *Moloc* (2) de los Amonitas, el *Saturno* de los Cartagineses y el *Baal* fenicio. (3) Nótase, además, que segun la opinion de varios escritores, *Moloc* era el sol ó la luna, ó acaso una y otra, los cuales estaban representados entre los Egipcios por Osiris é Isis, que eran el Baal y Astarté de los Fenicios, el Baco y Alita de los Arabes, el Adad y Atergatos de los Sirios, la diosa de Siria de Heliópolis, el Aglibados y Malochelus de Palmira, y el Apolo, Baco, Adonis, Diana y Vénus de los Griegos, significando todos estos nombres el sol y la luna. [4]

Estas divinidades no han estado en todos tiempos, ni en todas partes, representadas de una misma manera. Júpiter fué adorado en Siria bajo la forma de un peñasco: Ammon bajo la forma de un ombligo en

[1] Tessoro della Antichità sacre e profane, del Rev. D. Agustin Calmet, etc., tom. 4, Disert. sopra la divinità fenicia di cananei, pág. 390.

[2] Disert. sobre Moloc, part. 1, § 1.

[3] Tessoro della Antichità, etc., tom. 4, pág. 392.

[4] Disert. sobre Moloc, Camos y Belfeyor, tomada la sustancia de Calmet. Part. 1, § 9.

la Libia; y la madre de los dioses bajo la de una piedra negra en Pesisnonte. La Vénus de Paphos era una figura piramidal: un cono representaba á Helio-gábalo en Fenicia; una espada al dios Marte entre los Tártaros; dos ollas de madera, distantes igualmente una de otra, y unidas por dos atravesaños, representaban á Cástor y Pollus; y un vaso de agua pasó entre los Egipcios por el símbolo de Isis. [1]

Las piedras brutas ocuparon entre los antiguos Griegos, segun *Pausanias*, [2] el lugar de las estatuas, y recibieron honores divinos. En Boecia se adoraba una piedra por Hércules: en Thupia por Cupido; en Archomenes por las Gracias; en Tebas por Baco; y en Pafos en forma de pirámide por Vénus. [3]

§ 4.

Esto basta para dar una idea, aunque muy general, de la mitología antigua. Entre los habitantes de América, en el Brasil, en el Perú, en México, no solo habia un Dios criador de todas las cosas, como se

[1] Memoires de l'Academie des inscriptions et belles lettres. Discours sur Isis par l'Abbé Fontenu, tom. 7.

[2] Pausanías, lib. 7.

[3] Memoires de l'Academie des inscriptions et belles lettres. Discours sur les monuments, etc., par l'Abbé Anselme, tom. 8, pág. 5.